

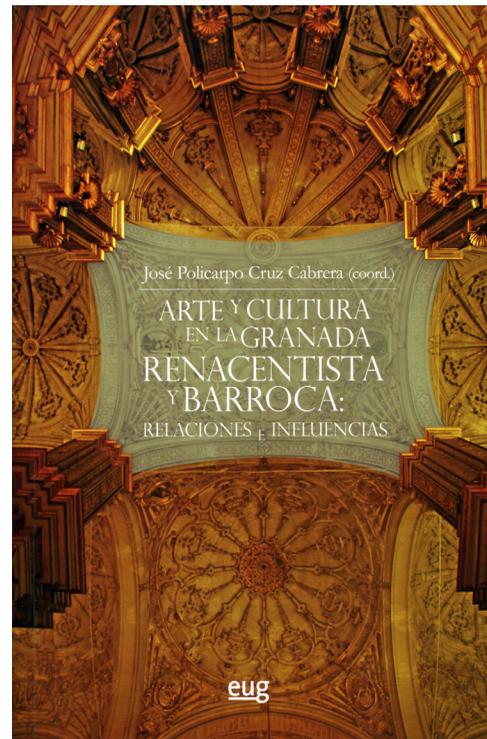
*Mujeres y arquitectura* resulta en definitiva un texto lleno aportaciones y sugerencias para la investigación. La complejidad que entraña este campo de estudio no es impedimento para encontrar datos relevantes en relación con las aportaciones de mujeres mudéjares y cristianas en la construcción como ha puesto de manifiesto la autora. Sentadas las bases, será más fácil y productivo el camino abierto a nuevas investigaciones en este ámbito que promete enriquecerse sustancialmente en las próximas décadas.

ESTHER GALERA MENDOZA  
Universidad de Granada

JOSÉ POLICARPO CRUZ CABRERA (coord.). *Arte y cultura en la Granada renacentista y barroca: relaciones e influencias*. Granada: Universidad, 2014, 446 pp. y 184 il.

El elenco de autores que firman los trabajos de este volumen lo forman investigadores o docentes pertenecientes a diferentes universidades de dentro y fuera de España (Granada, Jaén, Málaga, Zaragoza, Complutense, Bruselas, Palermo y Salento) y aspiran a refrescar un tanto las concepciones historiográficas sobre el tema de estudio y a propiciar un nuevo avance en nuestro conocimiento del arte granadino. Un todo compuesto de un ramillete de trabajos que analizan cuestiones tales como los trasvases entre medios artísticos diferentes (pintura, escultura, dibujo, estampa), las relaciones con otros centros hispanos (Jaén, Málaga, la Corte, el horizonte colonial) y las conexiones con el arte italiano y el flamenco, ambas citas en la contracubierta.

Trece contribuciones convertidas en otros tantos capítulos perfectamente vertebrados por cuatro bloques temáticos; el primero de ellos, denominado «Fuentes visuales y morfológicas», aborda el estudio de diversos modelos de inspiración para la configuración del arte granadino en la Edad Moderna, e integra los tres primeros capítulos. El primero lo conforma el trabajo de la doctora María Josefa Tarifa Castilla, que con el título «Fuentes gráficas de inspiración y modelos de difusión de la arquitectura granadina del Renacimiento» nos acerca a los orígenes de los planteamientos para la arquitectura del Quinientos en Granada a través de la llegada de artistas extranjeros y la vuelta de algunos artífices hispanos que completaron su formación en Italia, así como la influencia y transmisión de principios renacentistas a través de dibujos y estampas en tratados de arquitectura italianos y españoles.



El segundo, bajo el título «Grabado, dibujo, escultura y pintura. Intercambios y trasvases visuales en la plástica barroca granadina», lo firma el profesor D. José Policarpo Cruz Cabrera, y en él hace una identificación de las fuentes visuales tanto gráficas, pictóricas como de estampas en las que pudieron inspirarse los escultores granadinos de los siglos xvii y xviii para la realización de sus obras, así como tratar de reflejar el trasvase de formas entre escultura, pintura, dibujo y grabado, tanto en el ámbito de los talleres locales como fuera de ellos.

Por su parte, el profesor Gómez-Moreno Calera cierra este bloque con «Columnas honorarias y triunfos españoles y europeos. Antecedentes históricos y temáticas específicas», un original discurso en el que aborda el origen, significado, difusión y evolución de la columna honorífica, desde la Antigüedad hasta la actualidad, pasando por Roma, Bizancio, el Medievo, el Renacimiento, el Barroco con el caso de Granada y el *Triunfo de la Inmaculada Concepción* y su repercusión en Andalucía, acabando con un repaso al ámbito nacional y la cuestión europea.

El segundo bloque, denominado «Interrelaciones con el arte hispánico», se compone de cuatro capítulos, y propone analizar las relaciones del arte granadino con núcleos artísticos comarcianos, la Corte y el Nuevo Mundo. Así, la doctora Rosario Camacho Martínez nos invita en «Los caminos de la arquitectura renacentista entre Granada, Antequera y Málaga: la huella de Italia» a descubrir los influjos y trasvases en clave arquitectónica que desde Italia se ven irradiados en el triángulo Antequera—Málaga—Granada, y que poco a poco van asentando lo renacentista atendiendo a lo que se hace y a quiénes lo hacen en cada uno de esos tres vértices de forma simultánea, y todo narrado elásticamente siguiendo un hilo periegético.

Muy en la línea del capítulo anterior se encuentra la aportación del catedrático Pedro Galera Andreu titulada «Intercambios artísticos entre los reinos de Granada y Jaén en la Edad Moderna». Un binomio cultural fundamental en el que arquitectos, rejeros, maestros azulejeros, pintores, retablistas, escultores, etc., que trabajaron en ambos reinos, confluyen entre los siglos xvi y xviii en el sur peninsular para formar un fecundo mapa plástico de un gusto y estilo homogéneos generado por la constante migración de tendencias artísticas entre sí.

El sexto capítulo, firmado por el profesor José Manuel Cruz Valdovinos, «Alonso Cano en Madrid», versa sobre la relación mantenida entre Granada y la Corte y el intercambio estilístico vertido en la pintura barroca granadina a través de las etapas que el Racionero pasó en la Corte entre 1638 y 1660, sin obviar citar datos en torno a su obra, sus influencias e incluso avatares personales que terminarían por conformar a Cano como la vaca sagrada del barroco granadino.

Así mismo, el doctor Rafael López Guzmán cierra este segundo bloque con «Granada y América. Proyección artística y cultural». Una aportación cargada de matices culturales y artísticos como la influencia de la toponimia granadina en América, el papel de conquistadores o religiosos en los virreinos, los paralelismos entre la organización de la Iglesia en América y en el Reino de Granada con modelos de catequización similares, los procesos urbanísticos y arquitectónicos con la fundación de nuevos templos, la exportación de iconografías como la de san Juan de Dios al Nuevo Mundo, así como la impronta que allí dejaron los artistas granadinos al cruzar el Océano.

El tercer bloque, «Granada y Flandes», acoge dos trabajos que ponen en relación la producción artística de Granada con el horizonte flamenco. En el primero, el profesor de la Universidad Libre de Bruselas, Didier Martens nos presenta «De Burgos à Grenade: Isabelle la Catholique, une protagoniste originale et innovante de l'histoire de la peinture flamande», un texto en el que se pone de relieve la figura de la reina Isabel de Castilla en lo tocante al arte pictórico, destacando su predilección por los polípticos de origen bizantino,

así como su papel de mecenas y difusora, a través de ese gusto septentrional tan suyo heredado de su padre Juan II de Castilla, de pinturas pertenecientes a grandes centros artísticos flamencos como Lovaina, Bruselas, Brujas o Bolduque, y donde el tándem originales-copias hará resonar nombres como Bouts, van der Weyden, Juan de Flandes o Coxcie entre muchos otros.

Por su parte, Antonio Moreno Garrido y Ana María Pérez Galdeano, desde la Universidad de Granada completan este pequeño bloque con «Los Países Bajos y su influencia en la obra gráfica peninsular del siglo XVII», donde valoran la atmósfera que envuelve a la stampa española del Seiscientos, abriendo la plancha de su discurso con una breve cita a los tipos de grabado y la preeminencia del buril y sus características. A continuación se tilda la dependencia de la stampa peninsular de otros centros europeos de más peso como Alemania, Países Bajos, Francia o Italia, para terminar analizando la influencia que los grabadores extranjeros —especialmente flamencos— ejercen en los casos de la Corte, Sevilla y, cómo no, Granada.

El cuarto y último bloque, titulado «Contactos con Italia», aborda las relaciones artísticas entre Granada y la Península Itálica, en cuyo décimo capítulo, titulado «Oreficería al tempo di Isabella la Cattolica tra Spagna e Sicilia», Maria Concetta Di Natale, catedrática de la Universidad de Palermo, traza un discurso curioso a modo de puente entre la Península Ibérica y el área siciliana en materia de artes suntuarias desde tiempos de los Reyes Católicos especialmente; aunque extendiéndose superficialmente hasta los primeros años del siglo XVII, describiendo coronas, collares, pendientes, perfumadores y un largo etcétera de piezas de carácter áulico, y atendiendo al papel que los maestros orfebres jugaban en ambos centros en cuanto a influencia y referencias, así como la acertada comparación entre las obras de orfebrería materiales y las que aparecen reproducidas en pinturas de la época.

En el capítulo undécimo, Francesco Pastore, desde la Universidad de Lecce presenta «L'arte di Bartolomé Ordoñez tra Spagna e Italia», una revisión de la corta pero prolífica carrera del artista burgalés, donde hará un repaso de su formación, sus influencias y su producción artística, entrelazando en ello lo biográfico, dentro de un lapso de casi un lustro a caballo entre España e Italia, y en cuyo ambiente artístico destacarán figuras como Diego de Siloé, el alemán Joan Petit Monet o los colaboradores de su taller a la hora de terminar póstumamente las obras que dejó inconclusas.

En el duodécimo capítulo, David García Cueto aborda el estudio de «La pintura italiana en la Granada del Barroco: artistas y coleccionistas, originales y copias». Es decir, la recepción de modelos pictóricos italianos en Granada durante los siglos XVII y XVIII, tanto a través de artistas de la vecina península afincados en Granada, como del mecenazgo y el coleccionismo ostentado por familias nobiliarias y el clero, quienes atesorarían un amplio número de originales como de copias repartidas por iglesias y conventos de toda la ciudad, mostrando así, de un lado, los gustos estéticos de mecenas y coleccionistas, y de otro, la apertura y permeabilidad de Granada a las novedades de su tiempo.

Simonetta La Barbera, de la Universidad de Palermo, cierra este último bloque con «*La meravigliosa fabbrica per il viceré de Olivares: celebrazione e persuasione nell'arte dell'effimero tra Spagna e Sicilia*», donde la atención la centra el arco triunfal encargado en 1592 para la entrada solemne en Palermo del virrey de Sicilia y II Conde de Olivares, Enrique de Guzmán y Ribera; atendiendo asimismo a algunos ejemplos precedentes de aparatos triunfales de arquitectura y decoración efímeras destinados al agasajo de soberanos, como los construidos para la llegada a Sicilia de Don Juan de Austria, en 1572, o Marco Antonio Colonna en 1577. Todo esto se dará en un clima de colaboración multidisciplinar entre humanistas y artistas, y donde las referencias a testimonios literarios como los de Gaspare D'Ariano serán fundamentales.

Una bibliografía general que ocupa casi cuarenta páginas revela el profundo trabajo de revisión e investigación del estado de la cuestión para ofrecer una visión lo más abierta y completa posible del universo artístico moderno que impregnó Granada durante casi trescientos años y, asimismo, de la influencia que desde ella irradió hacia otros centros de diversas latitudes, manifestado en las diferentes artes. Todo un triple romance que aúna textos en español, francés e italiano, no habiéndose traducido estos últimos, respetando así al máximo la originalidad de expresión de los docentes extranjeros, y suponiendo una férrea apuesta por la convergencia de puntos de vista sobre el arte y la cultura granadinos tanto desde dentro como fuera de los dominios hispánicos.

JESÚS MARTÍNEZ MARTÍN

Universidad de Granada

JUAN MANUEL MARTÍN GARCÍA (ed.). *Modernidad y cultura artística en tiempos de los Reyes Católicos*. Granada: Universidad, 2014, 255 pp. y 9 ils. (b/n).

La obra que ahora ve la luz con este título de *Modernidad y cultura artística en tiempos de los Reyes Católicos* constituye el final de un proceso de investigación, difusión y, finalmente, de edición, que tiene su origen en la conmemoración del V Centenario de la muerte de la reina Isabel la Católica (1504-2004). Precisamente, su gestación nace de una iniciativa científica y académica que, desde el Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, pretendía contribuir también al estudio de una figura y su época, claves para el análisis del siglo XV y de los años venideros.

Aquella conmemoración representó una oportunidad inigualable para que desde distintos medios, sobre todo en su plano cultural, se le diera al personaje y su tiempo el tratamiento que merece, tal y como la historiografía más reciente ha venido a poner de manifiesto.

El formato escogido en esta ocasión fue un seminario que permitió reunir y debatir sobre aspectos muy diversos del reinado de los Reyes Católicos, en un momento en el que se asiste a la gestación de un incipiente Estado Moderno que ha de ser visto, también en el caso español, como un producto más de la cultura del Renacimiento. Siguiendo, de este modo, la senda que otros especialistas en materias tan diversas como el ejército, la economía e incluso la diplomacia han relacionado con el fenómeno que representa esta etapa de la

